

"Universidad de Oñate"

El intelectual y su responsabilidad para con la opinión pública

LECCION INAUGURAL DE DON MARTIN UGALDE

El lunes dieron comienzo los cursos universitarios en euskera, que con el nombre de «Universidad de Oñate» vienen celebrándose en la citada villa.

Aunque ya a las nueve de la mañana empezaron las clases normales, la inauguración solemne del curso estaba reservado para las ocho de la tarde, hora en que el escritor y catedrático don Martín Ugaide pronunció su lección inaugural sobre el tema «El intelectual y su responsabilidad para con la opinión pública».

Don Martín Ugalde comenzó señalando que el «intelectual» es un personaje casi siempre incómodo para el sistema, sea capitalista o socialista.

Citó a García Márquez, diciendo que el principal deber del intelectual, en este caso un escritor, es escribir bien, pero que al mismo tiempo como hombre puede y debe tener una militancia social.

Las limitaciones más comunes del Intelectual son los medios de vida. Citó a Kolakowski, quien define al intelectual (en este caso socialista) como aquel que gana su vida mediante un trabajo de carácter espiritual, y que aun cuando tiene en sus manos las herramientas espirituales necesarias para su trabajo, depende de factores determinantes, como la economía y la política, que no domina y que pueden incluso avasallarlos.

Hizo distinciones entre las diferentes clases de intelectuales entre los vascos, limitados o impulsados por variables, tales como, por ejemplo, la posesión del euskera como lengua materna y su proyección fuera o dentro del mundo particular de lo vasco, citando pasajes en que estos intelectuales se definen. Habló del talante un tanto esquivo como han sido recibidos nuestros intelectuales dentro del pueblo vasco, mencionando la posibilidad de que esta reacción negativa ante la «cultura» en general haya tenido raíces de origen lingüístico y, desde luego, su misma consecuencia cultural. Mencionó los diversos casos situados entre dos extremos: Orixe (euskaldun y entregado a su cultura particular) y Unamuno (quien no llegó a dominar la lengua), con variantes como Baroja, Maeztu, Michelena y Oteiza, entre otros.

Mencionó los inconvenientes de clasificar lo vasco, sobre todo en cuanto a la lengua, con sujeción a actitudes religiosas ideológicas que no hacen sino tergiversar conceptos. Lo mismo ocurre con otros como el «generación»; cuando el deber del intelectual consiste, precisamente, en pulsar las relaciones y valorarlas, pero con la preocupación primordial de buscar la verdad responsable, huyendo del clisé fácil, de juicio precipitado y a veces malévolos con que se trata de mezclar tendenciosamente conceptos de peso específico muy claro. Trajo ejemplos y opiniones de intelectuales como John Dos Pasos, Graham Green, André Maurois y Arnold Toynbee, entre los extranjeros, y Michelena, Oteiza, entre otros de casa.

Señaló la necesidad de desmitificar algunos elementos de juicio, la necesidad de buscar la verdad en la medida más desapasionada posible, y buscar para la labor intelectual otros acicates que no sea la agresividad en los planteamientos, citando la labor de escritores como Joxe Azurmendi, Carlos Santamaría, Juan San Martín, «Amatiño», Larresoro, Michelena y otros que están esforzándose en abrir caminos de visión desapasionada para estudiar los problemas más urgentes y más difíciles que está planteando la supervivencia de la cultura vasca.

Terminó con el decálogo de Leo Rosten para uso de los intelectuales que buscan los caminos responsables.

PREMIO INTERNACIONAL A SARRIO PAPELERA DE LEIZA

Madrid, 10. — Los editores de publicaciones de carácter informativo comercial —entre las que se hallan African Trade Review, The East Trade, Mercado Mundial, Simet, Siam y Euromueble— han concedido su anual «Trofeo a la Calidad» a Sarrió, Compañía Papelera de Leiza, S. A. Es un premio que distingue a una empresa de cada sector, sin atender nacionalidades, sólo en virtud de sus méritos por respecto a la calidad de los servicios y productos, y por el que se reconoce a Sarrió como la firma más cualificada del sector papelero español.

Con relación a esta resonante distinción a Sarrió se pone de manifiesto que a principios de este mes ha entrado en servicio la cuarta máquina para la fabricación del papel español internacionalmente conocido bajo su marca de «Eurokote». Y se anuncia que durante el primer trimestre de 1974 pondrá en funcionamiento la quinta línea de producción de tan especiales papeles, cartulinas y cartoncillos.